

Texto- Génesis 2:18-25

Título- Lecciones del primer matrimonio

Proposición- Dios estableció el primer matrimonio, y nos enseña algunas lecciones importantes de él.

Intro- El tema del matrimonio ha llegado a ser un tema muy debatido hoy en día- hay cuestiones de lo que es, de quien debería poder casarse, de cuánta autoridad tiene el gobierno sobre el matrimonio- hay muchas preguntas y muchas dudas, muchas personas que no saben qué pensar en cuanto al matrimonio. Y como cristianos, tenemos que saber cómo ayudar a la gente- obviamente, en primer lugar, tenemos que saber lo que nosotros creemos y porque lo creemos- y después necesitamos tener la capacidad para explicar a los demás lo que es el matrimonio- explicar su historia, explicar su propósito. Tenemos una gran oportunidad hoy en día para defender lo que creemos y ayudar a otras personas para que entiendan también.

Y al mismo tiempo, necesitamos entender cómo tener matrimonios que glorifican a Dios, matrimonios que son diferentes que los del mundo. Nosotros que somos casados tenemos que crecer en esta área de la vida así como en cuanto a cualquier otra- y ustedes que todavía no son casados necesitan aprender de antemano el propósito del matrimonio y algunas aplicaciones para que puedan prepararse para el día cuando van a casarse, si Dios quiere. Aun para el cristiano es difícil a veces saber cómo tener un buen matrimonio, un matrimonio que glorifica a Dios y que cumple su propósito. Aun como cristianos tenemos preguntas y dudas en cuanto al matrimonio, en cuanto a cómo Dios quiere que vivamos.

Entonces, cuando buscamos las respuestas a estas preguntas- ya sean respuestas para nosotros mismos o para poder explicar a otros- necesitamos regresar al principio. Ustedes recuerdan que este libro de Génesis es el libro de los orígenes, el libro que nos enseña del comienzo de todo- el principio del mundo, el primer hombre, la primera mujer, el primer pecado, la primera proclamación del evangelio- y, como vamos a ver hoy, nos enseña del primer matrimonio. Como vimos desde el principio de esta serie, el libro de Génesis nos enseña de la obra de Dios desde el principio para bendecir a Su pueblo y preparar el mundo para Cristo. Entonces, si queremos entender lo que es el matrimonio, y lo que es el propósito de Dios para el matrimonio, tenemos que empezar aquí- en el principio- en Génesis 2, y estudiar la obra de Dios desde el principio, usando el matrimonio para bendecir a Su pueblo y como un símbolo de nuestra relación con Cristo. Solamente el autor del matrimonio es suficientemente confiable como para decirnos lo que es y cuáles propósitos tiene.

Entonces, hoy vamos a regresar al principio- vamos a estudiar aquí en Génesis 2 el tema del primer matrimonio, y algunos principios que necesitamos para poder tratar con el tema hoy en día- con aplicación obvia para los que son casados, o los que un día serán casados, pero les prometo a ustedes que son solteros y tal vez no van a casarse otra vez, que hay lecciones para ustedes también- para que puedan aprender cómo defender nuestra posición del matrimonio tradicional, y también para que puedan reconocer la aplicación espiritual, lo que el matrimonio simboliza para el cristiano.

Vamos a estudiar el tema de lecciones del primer matrimonio- algunas cosas que podemos aprender de lo que Dios hizo en establecer el primer hombre y la primera mujer en una relación íntima, cuando realizó el primer matrimonio que unió a Adán y Eva.

I. El matrimonio fue diseñado por Dios

Tal vez esto parece obvio, pero es el fundamento de todo. El matrimonio no es una institución humana- y por eso como cristianos tenemos que luchar en contra de lo que nuestros gobiernos están haciendo hoy en legalizar el matrimonio homosexual, por ejemplo- porque los seres humanos- ya sean gobernantes o no- no tienen ningún derecho- absolutamente ninguno- para cambiar la definición del matrimonio, puesto que es algo que fue establecido y diseñado por Dios, no por los seres humanos. Y vemos esta verdad claramente en nuestro pasaje de hoy- Dios preparó todo- dice el versículo 18 que Dios declaró que no era bueno que el hombre estuviera solo- en los versículos 19-20 dice que Dios trajo todos los animales para que Adán pudiera darles nombre, para demostrar que entre ellos no pudo encontrar su ayuda idónea. En los versículos 21-22 Dios hizo que Adán durmiera y Dios tomó una de sus costillas, y así Dios creó a la mujer, y Dios la trajo al hombre. Dios hizo todo aquí en este pasaje- reconoció la necesidad, creó la solución, y unió a los dos. Dios estableció el matrimonio- lo diseñó para Su propósito. Por eso es importante, y por eso nadie tiene el derecho de cambiarlo.

Pero quiero que pensemos más específicamente, en aplicaciones, en lecciones del primer matrimonio. Después de ver que el matrimonio fue diseñado por Dios- que Él es el autor del matrimonio, y solamente Él puede definirlo y decidir cuáles son sus propósitos- quiero que veamos, en segundo lugar, que

II. El matrimonio es diseñado por Dios para constar de un hombre y una mujer- 1:27

Si regresamos al versículo 27 del capítulo 1 vemos que Dios creó a los primeros seres humanos varón y hembra, hombre y mujer. Y vemos lo mismo en nuestro pasaje de hoy- Dios creó a Adán, y después creó a Eva- creó a un hombre y una mujer para empezar la raza humana. Por eso, el matrimonio que Dios diseñó solamente puede constar de un hombre y una mujer- y si no es así, no es matrimonio, punto. Y los dos son necesarios- el hombre necesita a la mujer, y la mujer necesita al hombre.

Por eso, nosotros creemos en una posición complementaria en cuanto a los hombres y las mujeres- que son iguales en valor ante los ojos de Dios, y que deberían trabajar juntos, pero cada uno en el papel que Dios le ha asignado. Hay muchísimas aplicaciones de este principio, pero en cuanto a este tema que estamos estudiando, significa que en el matrimonio, la mujer es de igual importancia como el hombre, pero que Dios ha dado al hombre la responsabilidad de ser la cabeza. Esta verdad puede ser mal aplicada, por supuesto, porque cuando hablamos de esta autoridad que tiene el hombre, no es para ser abusada- no es usar su autoridad y su posición para el daño de la mujer, sino para su bien. La creencia complementaria no es algo en contra de la mujer, no dice que la mujer es inferior- ella no es para nada inferior, sino en la sabiduría de Dios nos ha dado diferentes papeles como hombres y mujeres. Un comentarista hace algunos siglos describió la posición complementaria así- “Eva no fue creada de la cabeza de Adán para superarlo, ni de sus pies para ser pisoteada por él, sino de su costado para ser igual a él, debajo de su brazo para ser protegida, y de cerca de su corazón para ser amada.” Hay mucha sabiduría en estas palabras, porque no permiten que el hombre abuse su autoridad sobre la mujer, sino nos recuerda que, como seres humanos, somos iguales, aunque tenemos diferentes papeles.

El esposo así como la esposa tiende a tener problemas con esta idea de que el hombre y la mujer son complementarios, que son iguales de importancia pero con diferentes papeles- pero Dios lo demostró claramente en este pasaje [LEER vs. 18]. Dios creó a la mujer con un propósito específico- para ser una ayuda idónea para el hombre. Adán no pudo encontrar nadie para él de entre los animales, y por eso Dios

creó a la mujer, para ser su ayuda idónea. Escuchen bien- esto no significa que la mujer necesita ser casada para estar satisfecha y llena- cada cristiano encuentra su propósito más grande e importante en ser un hijo de Dios, y cada cristiano encuentra su razón por existir, su satisfacción, en Cristo, en amar y obedecer a Dios. Pero no podemos negar lo que la Biblia dice- en el matrimonio, la responsabilidad de la mujer es ser una ayuda idónea para el hombre.

¿Qué significa esto? En primer lugar, es absolutamente esencial que las mujeres entiendan esta palabra “ayuda” de manera correcta. Algunos tal vez automáticamente suponen, cuando leen esta palabra, que significa que la mujer es la sierva del hombre, que tiene que ayudarlo en todo porque es inferior a él. Pero quiero aclarar que la palabra no significa esto. De hecho, esta palabra “ayuda” se usa en otros lugares en el Antiguo Testamento para describir lo que Dios hace- Dios es una ayuda, Dios es nuestra ayuda- y esto no significa para nada que Él es nuestro siervo o que es inferior a nosotros. No hermanas, ustedes necesitan tener mucho cuidado que no acepten lo que el mundo dice, el énfasis de aquellos que no conocen a Dios que insisten tanto en “igualdad” para las mujeres. Hay igualdad, pero solamente se encuentra cuando obedecemos a Dios y seguimos Sus instrucciones- lo que el mundo llama igualdad no la es- porque pone a las mujeres en otro tipo de esclavitud, mientras hay libertad verdadera en Cristo. Una ayuda de este tipo provee lo que falta en una persona- la mujer, como ayuda idónea, provee lo que falta en el hombre, hace lo que el hombre solo no puede hacer. El hombre fue creado de tal manera que necesita su ayuda idónea- necesita alguien que en algunas maneras es su opuesto, para cumplir en él lo que le falta.

Por eso vemos en el versículo 18 que Dios dijo, “no es bueno que el hombre esté solo.” En el capítulo 1, después de cada día de la creación, Dios dijo que era bueno. Después de crear al hombre, Dios dijo que era muy bueno. Pero aquí, por primera vez, leemos que algo no es bueno- no es bueno que el hombre esté solo. Adán necesitaba a Eva- el hombre necesitaba a la mujer. Y es lo mismo hoy en día- este mundo no está lleno de solamente hombres, ni de solamente mujeres, sino de los dos. ¿Por qué? Porque los dos son necesarios. Cuando los hombres no entienden la necesidad de las mujeres en la vida en general, siempre hay problemas- ¿y cuánto más en la familia y en la iglesia?! Y cuando las mujeres no entienden la necesidad de los hombres en la vida en general, siempre hay problemas- ¿y cuánto más en la familia y en la iglesia?!

Entonces, esposa, eres necesaria para tu esposo- como Adán no fue completo sin Eva, así tu esposo no es completo sin ti. Esta no es una posición de deshonra, sino de mucha honra- tú traes algo al matrimonio que tu esposo no tiene, tú provees algo que él no tiene. Y esposo, tienes que entender la importancia de tu esposa, que sin ella, te falta algo- ella no está para ser tratada como sierva, para ser pisoteada, sino para ser amada, respetada, para ayudarte. La necesitas- simplemente la necesitas, y tienes que tratarle así. Y es lo mismo para la esposa- tú necesitas a tu esposo- él provee lo que te falta. No es debilidad, es la manera en la cual Dios creó a los seres humanos, y parte de la razón por la cual creó el matrimonio. Los dos son necesarios- los dos necesitan la otra persona para tener un matrimonio que cumple su propósito.

Entonces, en tu matrimonio, en tu casa, tienes que pensar si entiendes la importancia de la otra persona- que Dios diseñó el matrimonio para que no estemos solos, para que tengamos un compañerismo íntimo. Por eso, esposa, en vez de siempre resistir las decisiones que toma tu esposo porque no estás de acuerdo, recuerda que le necesitas a él. Y esposo, en vez de tomar todas tus decisiones sin pensar en tu esposa y sin pedir su consejo, recuerda que la necesitas a ella. No es bueno que estemos solos, o si actuemos como que estemos solos y no necesitamos a nadie más. Los hombres tienen talentos y perspectivas que las mujeres no tienen- y sin duda las mujeres tienen talentos y perspectivas que los hombres no tienen. Esto es lo que

normalmente causa conflictos en el matrimonio- el esposo tiene su perspectiva, y la esposa la suya, y por eso hay un gran choque. Pero en vez de estar frustrado porque tu pareja no comparte la misma perspectiva que tú, aprovecha la oportunidad y entiende que ésta es parte del propósito del matrimonio, parte del diseño de Dios- que ustedes, con sus diferentes opiniones y sus diferentes perspectivas, puedan hacer más bien juntos que separados- que puedan glorificar a Dios de mejor manera juntos que separados. Ésta es parte del diseño de Dios para el matrimonio.

Por supuesto, entendemos que no todos van a casarse- que no es la voluntad de Dios para todos. Y yo sé que es difícil para algunos estar solos- o porque eran casados antes, o porque quieren ser casados. Puede ser que hay personas aquí que dicen que están solos y no quieren estar solos, que si Dios dijo que no era bueno que el hombre estuviera solo, ¿por qué estoy solo, o sola? La única respuesta es una que tal vez no quieres recibir- solamente Dios sabe exactamente lo que está haciendo en tu vida y porque está haciéndolo así- pero por lo menos puedes confiar en Su soberanía, porque vemos en el versículo 19 que, después de que Dios formó a la mujer, la trajo al hombre- Dios la trajo a él. Dios va a traer la persona apropiada para ti en Su tiempo.

Pero cuando decimos que el matrimonio fue diseñado por Dios para constar de un hombre y una mujer, no solamente queremos hablar de que son complementarios, sino también queremos negar la validez del matrimonio homosexual. En el primer matrimonio Dios unió el hombre y la mujer, así como los creó, de manera complementaria. Un hombre y un hombre no son complementarios- una mujer y una mujer no son complementarias, y así, no cumplen el propósito del matrimonio. Y esto es importante, porque tenemos que declarar claramente lo que creemos, para que nosotros sepamos, y para que todos los demás también sepan. Porque este tema del matrimonio homosexual es el debate y la lucha actual en nuestros días, y no tenemos el derecho de escondernos y no decir nada.

Hoy en día los gobiernos de las naciones del mundo están intentando a cambiar la definición de qué es el matrimonio. Ellos tal vez pueden cambiar una definición legal, en cuanto a la ley de un país, pero no tiene ningún derecho ni autoridad intentar a cambiar la definición de algo que Dios estableció y nunca ha cambiado. En los Estados Unidos recientemente, la Corte Suprema declaró que el matrimonio homosexual es legal en todos los estados. En México, también recientemente, la Corte Suprema declaró que no es constitucional que los estados nieguen el derecho del matrimonio a los homosexuales- básicamente declarando lo mismo, que el matrimonio homosexual es o debería ser legal en todo México. Ésta es una abominación en contra de Dios y en contra de Su ley, y como cristianos, tenemos que responder- y tenemos que saber cómo responder- para defender la institución del matrimonio en nuestros países.

Así que, voy a decir esto tan claramente y simplemente como puedo para declarar nuestra posición como iglesia y como denominación. Nosotros declaramos que, conforme a la Palabra de Dios mismo, el matrimonio es entre un hombre y una mujer, un pacto diseñado por Dios para ser para siempre. Negamos que un matrimonio válido pueda constar de un hombre y un hombre, o una mujer y una mujer, o un hombre y más que una mujer, o cualquier otro tipo de desviación posible que puede ser considerada en el futuro. Negamos que el gobierno tenga el derecho de cambiar la definición bíblica del matrimonio, negamos que pueda decidir que su definición supera la definición de Dios.

Si al declarar esto significa que esta iglesia será perseguida, así sea- si significa que vamos a perder amistades, así sea- si significa que nunca podremos ser una asociación religiosa en México, legalmente

reconocida ante el gobierno porque rechazamos su decisión, así sea. No vamos a cambiar lo que Dios dice solamente porque los hombres no están de acuerdo- no vamos a ceder la verdad de Dios a los engaños y las mentiras de Satanás.

Esta es la posición de esta iglesia y de esta denominación- y si en el futuro cambiamos, si empezamos a rechazar lo que hemos declarado para ser conformados al mundo, es tiempo para salir de la iglesia- es tiempo para huir- porque un rechazo de esta verdad de lo que es el matrimonio verdadero es un rechazo de la Palabra de Dios y de Dios mismo. Que Él nos ayude a mantener nuestra posición y defenderla hasta la muerte.

En tercer lugar,

III. El matrimonio es diseñado por Dios para no incluir a nadie más- vs. 24

Es parte del fundamento del matrimonio explicar que consta de un hombre y una mujer- que así Dios creó el primer matrimonio- pero es también importante enfatizar que el matrimonio es diseñado solamente para estas dos personas, y no para incluir a nadie más. Y aquí no estoy hablando del pecado de tener más que un esposo, o más que una esposa, aunque seguro que nuestra cultura va hacia este camino muy rápido. Lo que quiero enfatizar es la aplicación del versículo 24, la cual fue repetida por Cristo en Mateo y en Marcos [LEER]. Y Cristo agrega en Mateo 19, “Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.” Este versículo nos enseña, en primer lugar, que el matrimonio establece una relación diferente y más fuerte en el matrimonio que en la relación de sangre- el hombre dejará padre y madre para unirse a su mujer.

Creo que es esencial enfatizar esta verdad aquí en México- cuando una persona se casa con otra persona, en este momento su pareja llega a ser lo más importante- tu esposo o esposa es más importante en tu vida que tu padre o madre, más importante que tu hermano, hermana, primo, prima, etc. El vínculo del matrimonio supera el vínculo de la sangre. Desafortunadamente, muchas veces, en esta cultura, no es así- la familia de sangre siempre es lo más importante, y esto afecta el matrimonio de manera mala. Entonces, si eres papá o mamá, prepárate ahora para cuando tu hijo o hija se casa, porque en este momento tú no vas a ser lo más importante en sus vidas- si es tu hija, será bajo la autoridad de su esposo- si es tu hijo, ya es cabeza de su propia familia. Esto no significa que después de la boda deberíamos ignorar a nuestros padres- siempre debemos honrarlos- pero la relación más fuerte, más íntima, más importante, es entre esposo y esposa, no entre padres e hijos o hermanos o primos.

También el hecho de que el matrimonio fue diseñado por Dios para no incluir a nadie más nos avisa en contra del adulterio y el peligro del divorcio. A pesar de lo que el mundo dice hoy en día, a pesar de lo que la tele y el cine demuestran es normal, Dios requiere la fidelidad en el matrimonio. Vamos a verlo en el siguiente punto también, pero dice en el versículo 24 que el hombre se unirá a su mujer y que serán una sola carne. Este verbo unirse, en este contexto, es muy fuerte- la idea es adherirse a ella, que serán inseparables- que es probado también por la siguiente frase, que serán una sola carne. Así debería ser, pero hoy en día hay divorcios express, matrimonios que duran 1 año, 2 años, hasta que una persona se aburra de la otra persona- o hay personas que tienen relaciones sexuales con otras personas mientras todavía están casados. Pero el matrimonio no fue diseñado por eso- es diseñado para incluir 2 personas y nadie más, es diseñado para la unión del esposo y la esposa, para que sean una sola carne, para que los dos lleguen a ser uno, para que sean inseparables. Todos los casados aquí necesitan tener mucho cuidado para guardar esta

parte de su matrimonio, para no permitir que cualquier persona entre y estorbe la relación matrimonial, ya sea en una relación sexual, o en una relación emocionalmente inapropiada. Porque como Cristo enfatizó en Mateo 19, cuando dos personas se casan, “ya no son más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.” Entonces, en vez de pensar en razones para salir del matrimonio, de romper el vínculo, tienes que trabajar para guardar la unión. No seas moldeado por la cultura, por lo que es normal en nuestro mundo, sino lucha por tu matrimonio, lucha para demostrar que entiendes que tu matrimonio es para ti y para tu esposa, para ti y para tu esposo, y no para nadie más.

Y finalmente, vemos que

IV. El matrimonio es diseñado por Dios para intimidad- vs. 24-25

Vemos en los versículos 24-25 que después de que Dios creó a la mujer y la trajo al hombre, después de decir que el hombre dejará padre y madre, dice que “se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.” Aquí vemos la intimidad que es parte del propósito de Dios en el matrimonio- ellos fueron unidos, una sola carne, y para demostrar esta relación y su intimidad, dice la Biblia que estaban desnudos y no se avergonzaban. Por supuesto- no tenían ninguna razón para estar avergonzados, porque el pecado todavía no había entrado al mundo, y porque la desnudez no es mala en el matrimonio- es un símbolo de la intimidad que hay entre un hombre y una mujer que no deben experimentar en ninguna otra situación.

Parte de ser una sola carne es la relación física, y es una parte muy importante. Una pareja casada necesita una buena relación sexual para crecer en su intimidad, y para evitar las tentaciones del mundo. Pablo manda en I Corintios 7:5 a las personas casadas que “no se priven el uno del otro, excepto de común acuerdo y por cierto tiempo, para dedicarse a la oración. Vuelvan después a juntarse, a fin de que Satanás no los tienta por causa de falta de dominio propio.” Entonces, sí, es parte de la responsabilidad de la esposa satisfacer las necesidades sexuales legítimas de su esposo para ayudarlo a no caer en tentación- y viceversa para el esposo- también tiene la responsabilidad de satisfacer las necesidades sexuales y emocionales legítimas de su esposa para protegerla de la tentación. El matrimonio es diseñado por Dios para la intimidad.

Pero es más, porque la intimidad en el matrimonio no es solamente sexual, sino habla de cada parte de la vida, de cada área de la vida diaria- si el esposo y la esposa ya no son dos, sino una sola carne, ¿qué más fuerte intimidad existe? Por eso les pregunto, matrimonios aquí- ¿cómo está su unión? ¿Cómo está su intimidad? ¿Cómo está su una sola carne? El matrimonio es diseñado por Dios para que el esposo y la esposa pasen tiempo juntos, para que puedan conocerles más y más a través de los años, para que puedan crecer juntos en su fe y en su santificación. El matrimonio no fue diseñado para que el esposo trabaje tanto que casi no ve a su esposa- o para que la esposa trabaje tanto que casi no ve a su esposo- un matrimonio no puede sobrevivir este estilo de vida. El matrimonio es diseñado por Dios para intimidad, y eso requiere tiempo. Es muy práctica la aplicación- tenemos que pasar tiempo juntos- conscientemente apartando tiempo cada semana o si posible cada día para poder platicar, para tener el contacto físico, para que las dos personas valoren lo que tienen, para aprender más de la otra persona y poder ayudarlo, para proteger a la otra persona para que no busque un lugar para sus necesidades físicas y emocionales en los brazos de otra persona.

Y cuando digo que tenemos que pasar tiempo juntos, hablando y platicando, creo que entendemos que mi enfoque está mucho en los esposos- porque normalmente, generalmente, somos nosotros, los hombres, que tenemos el problema de no poner mucha atención cuando hablan nuestras esposas, de no darles el tiempo necesario para decir lo que quieren decir, de no responder con más que solamente una palabra cuando ellas también necesitan nuestra participación en la conversación. Pero tú necesitas a tu esposa, ella provee lo que te falta, y por eso la intimidad con ella es esencial.

Para las esposas, una cosa en la cual pueden enfocarse es en no castigar a sus esposos por medio de negarles lo que necesitan, ya sea de manera física u otra forma, no castigarles por no hablar con ellos, o por no decirles lo que está mal y lo que necesita cambiar. Son sugerencias prácticas, pero la verdad es que en cada matrimonio los dos necesitan sentarse y hablar de lo que necesitan, de las maneras en las cuales pueden promover la intimidad en el matrimonio. La comunicación es la clave- sin la comunicación, el matrimonio no puede cumplir esta parte de su propósito- es diseñado por Dios para la intimidad.

Aplicación- Nos hemos enfocado tanto en el tema del matrimonio que posiblemente aquellos aquí que no son casados desean de una aplicación para ellos. Bueno, por un lado, hemos visto no solamente que el hombre y la mujer son complementarios en el matrimonio, sino en todos los aspectos de la vida. También, es importante para los jóvenes que aprenden estas verdades antes de ser casados, para estar preparados cuando venga el día. Y por supuesto, todos tienen que estar firmes en cuanto a nuestra creencia de la definición bíblica del matrimonio aun cuando todo el mundo está en contra de nosotros.

Pero quiero también terminar con una aplicación espiritual que es para todos aquí, casados o no- una aplicación espiritual basada en el tema del matrimonio. Nunca debemos poder pensar en el tema del matrimonio sin recordar que nosotros, los cristianos, somos la esposa de Cristo, que Dios nos ha unido a Él en la salvación. Así como Dios creó a Eva de Adán para darla a él, así también Dios nos ha hecho nuevas criaturas por medio del sacrificio de Cristo. En Efesios 5 leemos que “somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.” Dios nos ha unido a nuestro esposo, y por eso, así como debería ser en el matrimonio en este mundo, es para siempre- nadie ni nada puede separarnos de Él. No hay espacio en esta unión para el adulterio- porque la Biblia también habla del adulterio espiritual así como el adulterio físico. Y necesitamos ser ayudas idóneas para Él- obviamente, no es como que Él necesita nuestra ayuda, pero tenemos que cumplir nuestra función y actuar en una manera que le glorifica a Él y demuestra nuestra relación con Él.

Entonces, si eres casado, piensa en estas lecciones que hemos visto del primer matrimonio- el propósito de tu matrimonio no es tu placer, no es tu comodidad, es para simbolizar la unión que Cristo tiene con Su iglesia, es para demostrar la unión entre el Cordero y Su esposa- Dios lo ha diseñado así. Por eso, tiene que constar solamente de un hombre y una mujer, nadie más, sin fractura en la unión, sino con una intimidad que crece más y más cada día. No podemos hacerlo perfectamente- nuestros matrimonios siempre van a carecer de la unión perfecta entre Cristo y Su iglesia, pero es nuestra responsabilidad guardar nuestros matrimonios para Su gloria.

Si no eres casado, aunque no tienes esposo o esposa, la confianza para ti es que tienes a Cristo- tal vez vas a casarte en el futuro, o tal vez eras casado y ahora no- pero no importa tu situación actual en cuanto al matrimonio, si eres un cristiano, eres parte de la esposa del Cordero, la iglesia de Cristo. Nunca vas a

perderle a Él, nunca- Él es un esposo para ti que supera toda los sueños de un príncipe azul- porque solamente Cristo es el esposo perfecto, el esposo que nunca falla, el esposo que nunca te abandona, la única persona con quien puedes disfrutar la intimidad verdadera. Eres casado con Cristo- descansa en Su amor, y refleja esta relación en tu matrimonio y en tu vida.

Preached in our church 8-16-15